

**BARCELONA**  
**ALEGRE**

SEMANARIO  
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO  
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO

ESTERORRELLA  
LUNECIR  
MADRID

Pillo




TIPLE  
de  
ZARZUELA CÒMICA  
Concha Martínez.

Fot. de Esplugas.



## PEPE Y PEPITO

«Huele una rosa una mujer hermosa  
y aspira los perfumes de la rosa;  
la huele una infeliz,  
y se clava una espina en la nariz.»

BARTRINA.

El nombre de los dos era José, por supuesto, sólo que al uno le llamaban Pepe, y al otro Pepito.

A simple vista se distinguía el afortunado del mala sombra, es decir, el Pepe del Pepito.

La naturaleza, que se mostró pródiga con el primero, escatimó al segundo todo lo que cabe imaginar.

Hijos de familias muy bien relacionadas, juntos crecieron, juntos fueron al colegio y juntos estudiaron en la Universidad.

Pepito parecía el saco de penas de su amigo Pepe; venía á ser su cota de malla, su blindaje. Todos los golpes destinados á Pepe, que era travieso, los recibía Pepito, que era de mazapán. Un ardid de aquel convertía á éste en víctima.

Ya hombres, Pepe acabó la carrera de abogado con notas de sobresaliente. Todas las asignaturas le fueron aprobadas como por arte de encantamiento, ya que el pícaro apenas repasaba los libros ni atendía á nada, metido siempre en bele-nes con chicas y demonios.

Con seguridad no sabía lo que es el *fuero juzgo*, pero si una carambola bien hecha, ó un buen pase de muleta de *Guerrita*.

A Pepito le dieron sendas calabazas con todo y pasarse la vida quemándose las cejas para salir airoso.

Que si quieres; el pobre tuvo que renunciar á su dicha, y harto de sufrir decepciones y disgustos, decidió *meterse* á negociante en cueros.

Por poco si le dejan en *idem* á los dos años sus clientes.

A Pepe le salía todo viento en popa.

A Pepito todo le daba de bofetadas.

Aquel, alcanzaba lindas conquistas, y andaba siempre con buenos palmitos.

Este, no se atrevía con las hermosas y acudía á las feas para más facilidad. Aún así no conseguía nada, á no ser algunos rapapolvos ó cachetes que alguna facha de esas celosas de su virtud se atrevió á propinarle.

Porque es lo cierto que entre las feas tambien hay virtuosas.

Hacia cuatro años que los dos amigos no se habían visto.

Pepe nadaba en la abundancia, heredó de un tío, se presentó candidato y salió elegido diputado conforme á sus deseos.

A Pepito se le murieron sus padres dejándole.. una porción de deudas y una finca cuyos alquileres iba cobrando tarde, mal y nunca.

Casualmente se encontraron los dos en el café.

Hubo, naturalmente, apretones de manos y abrazos fuertísimos. En uno de estos, Pepe dió sin querer contra la mesa, volcó una copa, y el contenido manchó el pantalón de Pepito, que acababa de estrenarlo muy orondo, y se le puso inservible.

Siguieron riendo no obstante y charlando amistosamente.

El camarero les ofreció un décimo de la lotería, y Pepe invitó á su amigo á tomar dos partes para jugar juntos. Las pidieron al mozo y se quedaron una cada uno.

Despidiéronse luego. A los tres dias se celebró el sorteo y Pepe fué de mañana á casa de Pepito más alegre que unas pascuas.

Les había caído el premio gordo.

Pepito buscó con afán en los bolsillos del *chaquet* el décimo correspondiente, lo sacó...

¡Era el número 5072, y en la lista aparecía premiado el 5140!

Asombro por parte de los dos amigos, que se quedaron con los respectivos décimos en la mano.

Pepe confrontó el suyo, que llevaba efectivamente el número de la suerte.

El camarero les había dado dos números diferentes.

Pepito tiró el suyo con rabia, pero se consoló muy pronto.

¡Era tan buen chico, y estaba ya tan acostumbrado á esas cosas!

Al poco tiempo, Pepe había jugado y perdido todo su capital, y decidió casarse. Así se lo notificó á Pepito.

La futura de Pepe tenía veinte años más que él, y era su fealdad horrible. A Pepito le extrañó el casamiento, pero Pepe le dijo:

—Tiene cincuenta mil duros que heredo á su fallecimiento, porque esta es la condición, y paso por todo.

A los seis meses quedó viudo Pepe.

Y heredó como había dicho.

Durante ese tiempo, Pepito había contraído relaciones con una viudita muy hermosa, y se enamoró perdidamente de ella.

En verdad la mujer valía la pena, y el joven, satisfecho porque una vez siquiera le sonreía la fortuna, logró reunir mil duros y se puso á jugar á la Bolsa.

Ganó cerca de diez mil, y era cosa de verle brincar de contento. Ahora le salía todo al pelo. Pepe se enteró, conoció á la novia, á quien le presentó su amigo un día, y le dió la más cordial enhorabuena.

La viuda vió dos ó tres veces á Pepe, y.... le gustó más que Pepito.

¡Las malditas comparaciones! Lo cierto es que las visitas de Pepe á la prometida de su tocayo fueron frecuentes, éste lo supo y acudió dispuesto á interpelar á su futura.

Por poco si le dan con la puerta en las narices.

Rompió con ella, y al dia siguiente una baja de consideración en la Bolsa le dejó sin un real.

Pasadas tres semanas se verificó la boda de Pepe con la hermosa viuda en cuestión.

Desesperado Pepito y comprendiendo que Pepe venía siendo de luengos años su ángel malo, tomó una determinación terrible: decidió matarle al salir de la iglesia con la desposada.

Armado de un revólver aguardó el momento oportuno, y al ir á realizar su intento, asustáronse los caballos de uno de los coches que en la plaza esperaban la salida de la comitiva, armóse



una confusión de mil diablos y Pepito rodó por el suelo siendo atropellado desastrosamente.

Llevaronle á la casa de socorro y curáronle las heridas; pero al salir al poco tiempo del benéfico asilo cogió un resfriado, provino una pulmonía, y se fué al otro mundo.

¡El sino!

DIEGO DE DÍA.

## PERICLENES Y LA ESFINGE

6

### EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

—«O»—

Diálogo filosófico, artístico, cómico, analítico y profético.

*Pericles.*—Si de la noche el capuz puede romper la constancia, hoy, *Esfinge*, mi ignorancia, viene á demandarte luz.

*Esfinge.*—Si al afán que manifiestas natural discreción juntas, fácilmente tus preguntas obtendrán claras respuestas.

*Pericles.*—Quisiera saber, ¿por qué cuanto más la verdad busco mis entre dudas me ofusco si es que rechazo á *La fe*?

*Esfinge.*—Porque, la humana razón á ignorada valla cede; ¡sólo trasponerla puede, sin peligro, *La ilusión*!

*Pericles.*—¿Por qué, más de un infeliz si vencer dudas desea, en rascarse se recrea la punta de la nariz?

*Esfinge.*—Porque piensa que el olfato no suele mentir jamás y hace brújula y compás de su *penca* (si no es chato.)

*Pericles.*—¿Por qué al hombre le intimida de la muerte el trance fuerte aún sabiendo que es la muerte el principio de otra vida?

*Esfinge.*—De alguna razón muy obvia dimana sin duda el susto. ¿Quién puede casarse á gusto siendo tan fea la novia?

*Pericles.*—¿Por qué el hombre en su demencia amando á la vida tanto, dá á los vicios, sin espanto, pedazos de su existencia?

*Esfinge.*—Una imagen muy sencilla explica tal *d-spilfarro*. ¿No hay quien tira un buen cigarro y aprovecha una colilla?

José M.<sup>a</sup> CODOLosa.

(Continuará.)

## MAGDALENA

DRAMA DEL SEÑOR FERRER Y CODINA.

EMPEZARÉ declarando que á mí no me place llevar semejantes asuntos al teatro.

La figura sublime de Jesús está mejor en la conciencia y el entendimiento, y aún en el templo, que en el escenario.

Esto parecerá dogmático, pero no lo es. En materias religiosas yo no puedo ser sospechoso. Jamás me ha cegado el dogma, y he combatido el fanatismo religioso.

Con todo esto quiero decir, generalizando, que el drama del Gólgota, nada que sea base de una religión debiera ser objeto de una obra escénica.

*La Passió, Judas, Magdalena*, son para mí tres producciones perfectamente ociosas.

Haya pan moral para el espíritu, viva la creencia, pero sin apariencia. En el mismo altar me repugna el brocado de oro y el fastuoso decorado. No debe vestirse de aparato lo que vive de lo inmaterial.

Pero en eso no cabe culpar al señor Ferrer. Otros antes que él han embestido ó abordado de lleno la cuestión.

Juzguemos la obra dramática por lo que tiene de tal y prescindamos de lo otro, aunque lo haga constar porque á mí parecer importa.

Ferrer ha escrito *Magdalena* procurando apartarse de todo lo conocido sobre el mismo tema, y aún dándole cierto colorido, ó espíritu, más conforme con las teorías modernas que otros que le precedieron.

Renán ha influido en mucho, por lo que á la manera de dibujar alguno de los personajes se refiere, en la obra del autor de *Otjer*.

*Magdalena* es un drama sacro expositivo, sin trabazón, porque quizás no la admite, resultando puramente episódico y por ende lánguido y sin unidad. El espectador empieza á impresionarse esperando algo culminante que no viene, y á la postre resulta cansado por la decepción consiguiente.

Hay en la obra efectos hermosos. El autor saca todo el partido posible en algunos pasajes. En otros no acierta... y tal vez tampoco habría acertado el más listo.

Al mismo genio le sería difícil hacer milagros en lo manoseado y resbaladizo por añadidura.

*Magdalena* tiene escaso relieve. Jesús no debiera decir una palabra; Judas podría ser menos atroz en lo último del drama, y ganaría en humano. Samuel, habla con demasiado *chiste*; y el Etna y otras citas que el autor desliza no caben, dada la época en que la acción se desarrolla.

Versificación, en general buena; especialmente unas quintillas de Lara y un sublime pensamiento en boca de Judas en el último acto, que acreditan á un autor de fibra. Con dos de esos en cada acto solamente, la obra iba á las nubes.

Ferrer es amigo, y á un amigo se le dice la verdad escueta. Franqueza é imparcialidad.

¿Hablemos de lo que viste la obra?

Chia, Vilumara. Carreras y Urgellés, han hecho un *tour de force*. Especialmente el segundo, con su *calle de la Amargura*.

Labarta se lució en los figurines, y la música de Goula y de Bosch bastante regular. El *unisono* recuerda con exceso el de *L' Africana*.

Los actores se hicieron aplaudir bastante, y á todos envío mi aplauso sincero.

Autor, pintores y actores fueron llamados varias veces á la escena.

Yo hubiese llamado á la empresa y todo, por lo rumbosa. El espectáculo es rico y digno de verse.

Y el público irá, ya lo creo.

Mis plácemes á todos.

S. GOMILA.



BARCELONA ALEGRE

RETROSPECTIVO



—En cuaresma, y disfrazada?  
—No seas así, bonito;  
anda, toma un dulcecito  
y no digas nada.

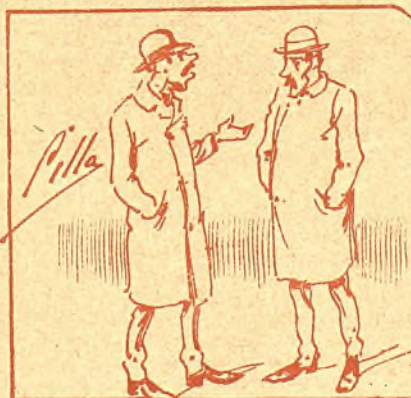


MILITARESCAS



—Conque, montas á caballo de una manera cumplida?

—Y puedo probarlo, ¿sabes? Si quieres, monto en seguida.



Hoy la milicia no es nada; en nuestros tiempos, don Bruno, ¡con qué aire ceñía uno la espada!



Julio Ruiz Aguado: alférez de la 1.ª compañía.



—Eres muy bruto, Simplicio.

—Es favor, mi capitán.

—(¡Pensar que hoy vaya al servicio gente tan...)



## Recuerdos de un poeta<sup>(1)</sup>

### III

QUE á Tió le gustaban las mujeres bonitas no cabe la menor duda.

Un médico amigo suyo, hoy ya un venerable setentón, me decía un día.

—Tió fué una gran cabaza; pero fué muy mujeriego.

—Es posible, don Juan.

—Muchas tardes nos paseábamos juntos por la Rambla, de pronto interrumpía la conversación, me estrechaba la mano, y me decía: V. perdonará; por aquella acera pasa una mujer que parece muy bonita. Hasta la vista, don Juan.

Y se iba tras ella como un colegial.

¡Pobre Santiago, siempre tan feliz y tan ocurrente y las más de las veces sin blanca en el bolsillo!

### IV

Tió recitaba sus versos á todas horas.

Como Camprodón, se sabía de memoria todos sus dramas y poesías.

¡Gozaba tanto recitando!

Un día pasó á Reus y se hospedó en casa de un amigo de mi padre.

Los tres por la tarde fueron á pasear por las huertas de Miró, que se extienden junto los muros de mi ciudad natal.

Tió recitaba su último drama, el mejor de todos, «El espejo de las venganzas», que no llegó á imprimirse.

Recitaba y esputaba al mismo tiempo.

Como decía gráficamente mi padre:

Iba arrojando á trozos el pulmón en cada escena.

¡El pobre estaba tísico!

—No recite usted, le decían los dos amigos, se está usted matando.

—No importa. Muero á gusto, y eso también constituye un placer.

### V

El advenimiento al poder del partido moderado le volvió triste, descontentadizo y hasta escéptico.

De aquí que se haya dado en decir, que la obra de Balmes, *Cartas á un escéptico*, estuvieran dirigidas á él.

Pero eso no ha podido probarse.

Balmes y Tió murieron poco más ó menos en la misma fecha y los dos se llevaron el secreto al sepulcro.

Los moderados, los sabios, como él los llamaba, declararon la guerra ocultamente á Tió, como la declararon á todos los hombres de talento que militaban en el partido liberal.

Tió, no era conocido como un político de acción; pero era republicano.

Eso era poco menos que un crimen, y los moderados procuraron desacreditarlo, aunque inútilmente.

El era joven, noble y expansivo y dentro de aquel nuevo régimen se ahogaba, como él decía.

Los odiaba á muerte como Espronceda, que con razón les llamaba:

«Ministros de porteros y escribientes de la Nación eterna pesadilla.»

Y añadía con amargo encono:

«Sólo nos podéis dar, canalla odiosa, hambre, miseria, orfandad y prosa.»

En tanto que el malogrado Ribot y Fontseré, los retrataba de mano maestra en su comedia en un acto y en verso: *Quiero ser patrioter*, que era como se llamaba entonces á los liberales, produciendo un

verdadero escándalo en la noche del estreno y ocasionando desafíos y muertes en la misma sala del teatro en que tuvo lugar la representación.

Nuestro paisano dejó de asistir á los centros literarios, que entonces eran muy contados en Barcelona, y se encerró en casa.

Sus amigos fueron los libros.

Por eso con dolor exclamó Antonio de Bofarull en la poesía que leyó al pie de su ataúd al darle sepultura:

«¡Solo! ¡siempre solo, pobre amigo mío!..»

No era posible vivir de otra manera en aquella institución.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS

## A MARI

¿Que no me quiere?.. Pues, por eso la amo; que si usted me quisiera, pronto, muy pronto viera que ese cariño suyo que hoy reclamo y que para obtenerlo sufro y lido, se moriría luego de fastidio y ya no alimentara la esperanza de alcanzar ser su dueño: que es mejor esperar con el empeño de alcanzar, que lo mismo que se alcanza.

¿Que amo en vano?.. Mejor; á buen seguro que así, solo, amaré sin temer nunca á que sultra mi corazón; pues yo la juro, Mari, que es preferible una y mil veces despreciar nuestro amor el sér querido, que tener que apurar, correspondido, el caliz del dolor hasta las heces.

¿Que jamás la veré?.. Bien, lo celebro; que aunque de mí se aleje no podrá, no, partir sin que me deje su imagen aquí dentro, en mi cerebro, para verla en perpétua y dulce calma: sin su cuerpo, conmigo queda su alma.

Ya vé, pues, Mari hermosa, que mi cariño es cosa eterna, apesar suyo, aunque la irrite: no me importa que V. no necesite de mi corazón pobre; no me importa que á V., Mari, la sobre lo que me falta á mí, que es dicha y suerte... He jurado en secreto hasta la muerte quererla de igual modo arrojándolo todo; que si de necios es á tal desprecio corresponder amando sin fijarse en porqué, cómo, ni cuando... bien puede á mi tacharme usted de necio.

J. BARBANY.

## La rosa

Sobre su tallo se columpia erguida  
Despidiendo á raudales sus olores:  
La vista se recrea en sus colores  
Y los rayos del sol le prestan vida.

Con gotas de rocío humedecida  
Brilla del astro rey á los fulgores  
Y con envidia de las otras flores  
Es siempre de las bellas la escogida.

Cuando de un labio de coral el peso,  
Sus hojas al tocar, llega á inclinarla,  
Me siento herida el alma en sus hechizos  
Cual si viera á dos flores darse un beso;  
Y entonces ¡ay! quisiera contemplarla  
Prendida del cabello entre tus rizos.

FRANCISCO DE A. MARULL.

(1) Véanse los números 38 y 40





En Inglaterra ha nacido la idea de convertir el mar en cementerio.

La higiene dice que los enterramientos por el actual sistema resultan malsanos. Y tiene razón.

Si la idea prospera, las viudas tendrán que ir en vapor á rezar sobre la tumba de sus difuntos respectivos.

Lo cual será muy expuesto á mareos y otras incomodidades.

Además, los fabricantes de coronas estarán de pésame. ¡Adios negocio!

Y los fabricantes de versos (?) fúnebres lo mismo. Porque entonces no podrán colocarse esos cuadros que infestan los cementerios con líneas cortas que suelen dar de bofetadas á la gramática y al sentido común mismo.

Los tiburones y otros cetáceos se dedicarán á romper cajas para zamparse el contenido. El fondo del mar será para ellos una especie de mercado.

Hasta podrán escojer.

Si topan con el cadáver de un Grilo, un Barrantes ó cosa por el estilo, dirán á buen seguro:—¡Córcholis, qué atún más sabroso!

En fin, que nos entierren como quieran. Lo que importa es vivir en paz.

Sólo me asalta una duda. ¿Van á alquilar nichos acuáticos?

Una princesa rusa, de 68 años de edad, se ha ido á Berlín á ver al doctor Koch porque cree estar tísica, y le ofrece qué sé yo cuanto por cada inoculación de linfa.

Además lleva á su perro, que también está tísico, para que lo cure.

Me parece á mí que lo mejor sería inocularle á esa princesa un poco de zumo de palo.

Porque, miren ustedes qué tener el capricho de volverse tísica á los sesenta y ocho!...

Leo en *El Imparcial*, que entre los festejos que aquí se preparan para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América, figura un concurso de belleza.

Me gusta, porque así veremos á Cánovas, Frontaura y Nasvidal reunidos.

¡Esas bellezas!

El señor Pedreño, jefe de los conservadores de Cartagena, ha teleografiado al Mónstruo participándole que se separa del partido c. o. n. con-servador.

Los comités conservadores de dicho punto han acordado disolverse.

*El Orden*, periódico conservador de Tortosa ha fallecido.

A *El Industrial*, periódico conservador de Jaen, le han denunciado sus amigos.

*La Provincia*, cofrade de los anteriores, de Salamanca rechaza el epíteto de conservador, por ingrato, malsonante é indigno.

Pues señor, parece que uno está leyendo con esto una lista de defunciones.

¡Oh partido simpático, fuerte y poderoso!

Una de estas noches fué recogido en la plaza de Fuente Dorada, de Valladolid, un hombre en completo estado de embriaguez.

Pero lo gracioso del caso es que todas las noches se retira á su casa en el mismo estado, sirviéndole de guía un *perrito* muy pequeño, de su propiedad, que *asiéndole de los pantalones*, le indica el camino de su domicilio.

Pero la última vez el sujeto dió en tierra con su cuerpo y su borrachera, y al pobre perrito, por mas esfuerzos que hacia, le era imposible mover la mole de su dueño, teniéndole que ayudar los guardias á levantarle.

Los moritos del Riff vuelven á hacernos caricias. Y el de Tetuán estará tan satisfecho.

Naturalmente, con ello podrá lograr otro *triumfo*. ¡Ay, Tyrconell!

## ¡QUÉ SABES TÚ!

Del mar agitado las rudas tormentas

Que al alma más brava infunden temor,

Con voz alterada, que viste me cuentas?

—Amigo, yo he visto borrasca mayor.

Del cielo huracanes... del viento furor...

Densísimas nubes de negro color...

Del rayo sulfúreo estragos y horrores...

—Amigo yo he visto aún algo peor.

Partirse la tierra, rajarse, abismarse

Al hondo los montes... en ígnea erupción

La lava abrasante al cielo lanzarse...

—Amigo yo he visto mayor explosión.

Horrores no has visto en toda tu vida,

Desastres no viste, no sabes qué es mal,

Si nunca sufriste, con alma afligida,

De una hembra celosa la fúria infernal.

R. SOLANES.

## A nécdota

En el juicio oral.

—¿El acusado niega haber tomado parte en la riña?

—Sí, señor presidente.

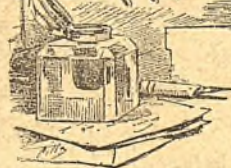
—Usted salió de la taberna con la oreja entera?

—Sí, señor presidente.

—¿Cómo á los cinco minutos la tenía usted partida?

—Porque me la mordía de rabia al ver que me prendían injustamente.

## CORRESPONDENCIA



S. A.: Gracias por su remesa.—S. F. C.: No sirve, por defectuoso.

El cantor Graciense: Se aprovechará algún epigrama.

Lo demás no tiene novedad.

R. O. L.: Plagado de defectos lo suyo.

R. B.: Arreglado podrá ir el epigrama.

L. M.: Siento no poder complacerle.

E. U.: Lo mismo digo á usted.

R. P.: Al cesto, á escape.

(Lo demás que no se menciona es por ser rematadamente malo).



UN ABURRIDO



—¿Quiere Vd. algún periódico, señorito?  
—¿Quieres irte á la porra?

ROMPE GABEZAS

CHARADA

¿Quién más que un *todo* dijera,  
que *prima* y *dos* no se calza,  
que *tercera* y *dos* no corre,  
que *segunda* y *tres* no es falta,  
que la *cuarta* con la *dos*  
no nos sustenta en la infancia,  
que interjección no es *dos-cuatro*,  
que *prima* y *cuarta* en el agua  
no está, y que *tercia* y *primera*  
es cosa *tres* duplicada  
en animales cuadrúpedos,  
largo ó corto no encontrarlos?

PEDRO BOLADERES.

II.

Preposición mi *primera*,  
mi *segunda* un escitor,  
artículo mi *tercera*,  
y un nombre de mujer era  
y es, mi *Todo*, si, lector.

JACINTO BARRERA.

TERCIO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos por letras de  
modo que leído vertical y horizontal-  
mente dé por resultado: 1.ª li-  
nea: Parte del mundo; 2.ª:  
Nombre de varón; 3.ª:  
Animal volátil.

ESPANTA-CURAS.

FUGA DE CONSONANTES

a . e . i . a . e . e . i . a . o .

Sustituir los puntos por consonan-  
tes que leídas con las vocales expues-  
tas, den por resultado el título de un  
aplaudido drama.

GARGARISMOS.

CALIENTA-CASCOS

D. Marta del Pedrerio

Formar con estas letras debidamen-  
te combinadas el título de un drama  
antiguo.

RAMIRO BALCELLS.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 5—Consonante.
- 1 3—Nota musical.
- 7 6 7—Metal.
- 1 2 7 4—Animal fiero.
- 2 4 2 6 7—Mes.
- 1 3 5 6 7 4—Deshonra del hombre.
- 1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón.
- 7 6 2 4 3—Provincia alemana.
- 3 6 2 4 3—En el mar.
- 6 7 5 3—Pueblo de Cataluña.
- 3 4 3—Nombre de mujer.
- 5 7—Nota musical.
- 1—Consonante.

J. CASALS C.

SOLUCIONES

Á LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—A-gui-la.

Enigma.—Engracia

Maria.

An I la.

Luisa.

Concepe Ion.

Antoni A

Tercio de sílabas.—PA LO MA

LO ZA NO

MA NO LO

Logogrifo numérico.—Ilustrado.

Calienta cascós.—El arcediano de San Gil.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal; trimestre. . . 1 pta.

Cuba y Puerto Rico, id. . . 1 »

Extranjero, id. . . 250 »

NOTA.—Toda reclamación podrá  
dirigirse á la Administración y Redac-  
ción del periódico, calle de San Ramón,  
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, s.—Barán.